

EL PROGRESO GANADERO QUE AÚN ESTÁ PENDIENTE EN LA ARGENTINA

Ing. Agr. Fernando Pueyrredón. 2004. La Nación, Sec. 5ª El Campo, 07.08.04, pag. 3.

www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Bovinos en general](#)

En el siglo XIX, en Inglaterra, el desarrollo de razas para la producción de carne tuvo su apogeo debido a la demanda de los "Nuevos Mundos" (Estados Unidos, Australia, y los países de la cuenca del Plata), que aprovecharon el excelente trabajo zootécnico de los británicos para desarrollar su incipiente ganadería. El interés por la genética inglesa coincidió con la conquista del oeste norteamericano y con la conquista del desierto en la Argentina. Frente a esta creciente demanda, con gran astucia, los ingleses cerraron los registros genealógicos y sólo permitieron la incorporación de los descendientes de los animales ya registrados. Lo hicieron en nombre de la "pureza de la raza", pero escondían un interés lucrativo. En verdad, se dieron cuenta de que tenían una "matriz genética" exclusiva y debían aprovecharla al máximo. Los ganaderos de América iniciaron sus registros locales bajo las mismas normas de los registros ingleses, con los primeros animales de allende los mares.

La tremenda expansión de la ganadería en la Argentina provocó una demanda de reproductores que superó la oferta de animales de pedigree. La mayoría de los cabañeros inició, por lo tanto, rodeos de puros no inscriptos logrados por mestización, y así pudieron satisfacer el mercado. Estos rodeos dieron origen al "puro por cruce", que luego pasó a llamarse "puro controlado". En resumen, hay dos fuentes de reproductores: pedigree, que es registrado individualmente en la Sociedad Rural Argentina, y los puros controlados, que fiscalizan las asociaciones de criadores, y que no pueden tener genealogía registrada, pero que han sido *padreados* desde sus inicios por toros de pedigree, teniendo en sus espaldas de 10 a 20 generaciones de pureza racial y que superan en número al pedigree por 10 a 1.

En zootecnia la selección por pedigree y por tipo cambió radicalmente y pasó a tomar cada vez mayor importancia, los datos de producción, y la selección masal, tecnología iniciada en el mundo en 1950 y que en la actualidad ha sido perfeccionada hasta límites impensados hace unos años. Uno de los principios básicos de la selección animal es la variabilidad genética. A mayor tamaño del rodeo seleccionado encontramos mayor variación y por ende es mayor la posibilidad de selección. Incluso hay una verdad genética aceptada, que dice que es mayor la variabilidad dentro de una raza, que entre razas. Por ellos es que en una raza de muchos individuos es más fácil cambiar de rumbo selectivo o incluso tener líneas genéticas diferentes que los criadores pueden explorar según su criterio. Los rodeos de pedigree se han achicado dramáticamente debido, entre otras cosas, a la inseminación artificial que polarizó la demanda, a pocos reproductores para ese destino y, por otro lado, la demanda de toros para los rodeos comerciales, que se satisface con los "controlados".

¿Cómo es la selección ahora? Los rodeos de pedigree se han achicado dramáticamente y están muy orientados hacia el éxito en las exposiciones y con métodos de reproducción (inseminación y trasplante embrionario), que achican el número de padres y madres en uso. La variabilidad genética y el número de animales registrados van cayendo verticalmente, lo que disminuye las posibilidades de selección. Hace unos cuantos años las asociaciones Angus y Hereford iniciaron programas de control de producción en sus puros controlados y puros registrados, respectivamente, donde los toros superiores provenientes de estos rodeos podían ser padres en su propio rodeo. Muchos cabañeros ven en estas excepciones una amenaza a sus intereses, y actuando igual que los ingleses en el siglo XIX, no quieren perder la posibilidad de estar en la cúspide de la genética nacional, como si el solo hecho de tener un rodeo de pedigree les otorgara un carnet de superioridad. La estructura genética actual de las razas británicas parece asemejarse a estructuras sociales ya perimidas, donde el pedigree representa a la nobleza y el puro controlado a la plebe. La república democratizó, abolió los títulos de nobleza y equiparó las oportunidades; ¿por qué no hacemos lo mismo con la ganadería? Abandonemos los registros cerrados que no han demostrado ser superiores a los abiertos, abramos el pedigree al puro controlado permitiéndole ascender y ampliar la base de selección. Las razas sintéticas que se desarrollaron en el país últimamente (como Brangus y Braford) se han ordenado con registros abiertos y el progreso que han obtenido es impresionante.

En fitotecnia no han trabajado con las manos atadas y las mentes cerradas como en zootecnia, y eso nos ha permitido pasar de una cosecha de 30 millones de toneladas a otra de 60 millones de toneladas, en los últimos 15 años. La ganadería está estancada, no puede salir del remolino que la hace moverse sin progresar: aftosa, ley federal de carnes, Senasa, mercado marginal, etcétera. Y en genética también estamos estancados, los progresos son escasos y lentísimos. Todo parece configurar un mismo cuadro. Hay que romper los círculos viciosos y animarse los criadores a salir del siglo XIX y entrar de lleno al XXI.

[Volver a: Bovinos en general](#)